



LECCIÓN 6

JÓVENES

6 de agosto de 2011

Las promesas no mueren

El relato bíblico: Josué 1-5: 12.

Comentario: Patriarcas y profetas, capítulo 44..

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Esta semana centraremos nuestra atención en las promesas y la presencia permanente de Dios en la vida de su pueblo. Vemos a una nación que en vez de desfallecer con la muerte de Moisés, decide seguir a Josué y lo anima a ser valiente y decidido. Asimismo, vemos a un Dios que transfiere sus promesas al sucesor de Moisés. La palabra de Dios es su garantía, pues Dios no olvida sus promesas.

Al dar la clase esta semana, recordemos a los alumnos que todos hemos hecho alguna vez promesas que no hemos cumplido. A veces los motivos para no cumplir una promesa pueden ser razonables, pero se trata igualmente de una promesa sin cumplir. Este suele ser el talón de Aquiles de muchos adolescentes, que andan en búsqueda de alguien en quien confiar. Recordémosles que todos hemos pasado por situaciones similares. Sin embargo, hay alguien que cumple todas sus promesas. Mostrémosles los textos que verifican lo que estamos diciendo, y compartamos también experiencias propias que den testimonio de lo maravilloso que es Dios en este sentido. Sabemos que la fidelidad es importante para los jóvenes. En su libro *Practicing Passion* [Pasión en práctica], Kenda Creasy Dean, considerada «la teóloga de la cultura juvenil», delinea tres aspectos importantes de la vida espiritual: estar allí, ser conocidos, y sentirnos motivados. «Estar allí» es tremendamente importante para los jóvenes. La historia nos muestra que Dios siempre ha estado allí presente cuando se lo necesitó, no solo en palabras sino en acciones. También nos muestra la trascendencia de su gracia por nosotros, como lo eviden-

cia el hecho de que permite que sus promesas continúen a lo largo de las generaciones.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Tengan la seguridad de que Dios siempre cumple sus promesas. (*Saber*)
- Sientan que Dios les ha hecho promesas que sin lugar a dudas cumplirá. (*Sentir*)
- Asuman la responsabilidad de tomar con seriedad las promesas que hagan a otros y que las cumplan. (*Responder*)

III. PARA ANALIZAR

- La Tierra Nueva
- El dolor
- El liderazgo

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio de Internet <http://www.cornerstoneconnections.net> (en inglés).

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Refiera a los alumnos a la sección ¿Qué opinas? de la lección del alumno de esta semana. Después que la hayan completado, analicen juntos las respuestas que dieron.

Digamos lo siguiente con nuestras propias palabras: Ustedes han hecho una lista de personas que les han hecho promesas y se han fijado en la manera en que

esas personas han cumplido o no con ellas. ¿Los desaniman un poco los resultados que han obtenido?

Escribamos la siguiente lista donde todos puedan verla. Pidamos a los alumnos que la clasifiquen con un número uno (1) a la persona o grupo que cumple más sus promesas y con un número doce (12) a la persona o grupo que menos cumple sus promesas, usando los números intermedios para crear una escala entre los más y los menos cumplidores.

- ___ Papá
- ___ Mamá
- ___ Hermana
- ___ Hermano
- ___ Abuelo, abuela o abuelos
- ___ Maestro o maestra
- ___ Pastor
- ___ Amigo o amiga
- ___ Novio o novia
- ___ Gobierno
- ___ Dios

Analicemos juntos sus respuestas. Podemos sumar los números que fueron asignados a cada persona o grupo, y luego dividirlos por las posiciones que les asignaron los alumnos. Esto nos dará un cuadro general de posiciones. Después de obtener el resultado, sería interesante continuar analizando el tema un poco más.

Ilustración

Comparta la siguiente ilustración con sus propias palabras:

Mis padres eran buenos prometiendo cosas, y casi siempre cumplían lo que prometían. Sin embargo, en una ocasión los escuché prometerle algo a mi hermana mayor que me emocionó. Le dijeron que si ella lograba reunir una cuarta parte de lo que costaba una bicicleta nueva, ellos pondrían el resto del dinero. ¡A mí me pareció fabuloso! Yo necesitaba una bicicleta nueva, y tenía una a la que ya le había puesto el ojo en la tienda de bicicletas de la esquina. El modelo se llamaba «Bandito», y era toda blanca: el chasis, el manubrio, e incluso los neumáticos. No veía las horas de tenerla. Hice todo lo que pude para reunir el dinero, desde cortar césped hasta limpiar piscinas y recoger frutas. ¡Tenía tantos deseos de tener esa bicicleta!

Mi hermana se dedicó a cuidar niños y reunió rápidamente el dinero, así que obtuvo su reluciente bicicleta nueva de diez velocidades. ¡Yo no podía esperar el momento de tener la mía!

Unas semanas después, logré reunir la cuarta parte del dinero para mi bicicleta «Bandito». Fui adonde estaban mis padres, puse el dinero sobre la mesa y les dije: «¡Listo, vamos a buscar la bicicleta!». Mis padres me miraron como si tuvieran ganas de reírse, y me pre-

guntaron de qué estaba hablando. Les recordé el trato al que habían llegado con mi hermana, y les dije que yo entendía que conmigo actuarían de la misma manera. En ese momento, soltaron una carcajada, lo que no era una buena señal.

Mi papá me explicó que habían hecho ese trato con mi hermana por sus buenas calificaciones, y que las mías ni siquiera se acercaban a las de ella.

Sin embargo, me dijo que podríamos llegar a un acuerdo: me propuso entonces que reuniera la mitad del dinero que se necesitaba para comprar la bicicleta que yo quería que, por cierto, costaba el doble de lo que había costado la de ella. De más está decir que me sentí devastado. Tuve que trabajar durante meses. Pero aprendí algo: Una promesa que se la ha hecho a otra persona no es necesariamente una promesa para mí.

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta las siguientes ideas con sus propias palabras:

Con bastante frecuencia se producen situaciones como la de la historia anterior. Sin embargo, en el pasaje de nuestro estudio para esta semana, en especial en el primer capítulo de Josué, lo que le ocurrió al niño de la historia no le ocurre a Josué. Dios había decidido cumplir la promesa que le hizo Moisés y al pueblo de Israel. El hecho de que el líder haya cambiado no significaba que Dios se iba a olvidar de lo que había prometido a sus hijos. Además. Dios fue glorificado por las acciones de sus seguidores, que entraron a Jericó como espías.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.

Esta lección está relacionada con las promesas, pero nosotros tenemos la tendencia a mirar la historia desde la perspectiva del pueblo escogido de Dios. ¿Qué ocurriría, sin embargo, si la viéramos desde la perspectiva de aquellos que ya vivían en la Tierra Prometida? Hagamos las siguientes preguntas y pidamos a los alumnos que analicen sus respuestas:

1. ¿Qué sentirían si otra nación invadiera nuestro país y lo ocupara?
2. ¿Qué sentirían si esta nación declarara que su Dios fue el que les dio el derecho de ocupar nuestro país?
3. ¿Qué harían al escuchar las cosas asombrosas que les han ocurrido durante los años anteriores y al saber que nuestra ciudad es la próxima que tendrá que enfrentar a los conquistadores?

4. ¿Cuál creen que sería la mejor manera de lidiar con este pueblo «escogido»? ¿Saldrían a conocerlos, les abrirían sus puertas, o se pondrían a la defensiva?

Pidamos a los alumnos que personifiquen las situaciones que pudieron haber ocurrido entre los habitantes de la Tierra Prometida al momento en que tuvieron que decidir de qué manera enfrentarían a los invasores y a su Dios. La actividad debería ser llevada a cabo en un ambiente entretenido, que respete la creatividad de los estudiantes.

Hagamos las siguientes preguntas:

1. ¿Dudaríamos de Dios si él nos hubiera guiado por medio de una columna de fuego y de humo? ¿No sería más fácil saber que Dios existe si él estuviera presente de una manera literal, cada día de nuestra vida?
2. ¿Qué haríamos de nuestra vida si ese fuera el caso? ¿Viviríamos de una manera distinta si estuviéramos absolutamente convencidos de que estamos haciendo la voluntad de Dios? ¿Nos mostraríamos más decididos en nuestra manera de enfrentar las situaciones que se nos presentan?

Digámosles que aunque no tengamos una prueba visual de que Dios está en nuestras vidas, podemos ver lo que hemos pasado y darnos cuenta de que él ciertamente ha obrado. Demos ejemplos y pidamos que compartan la manera en que Dios ha obrado en sus vidas.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

Esta historia tiene muchos aspectos interesantes, al igual que la historia que precede el cruce del río Jor-

dán. En primer lugar, existe cierta discusión sobre la cantidad de personas que abandonaron Egipto y entraron a la Tierra Prometida. Algunos afirman que eran millones, mientras que otros dicen que solo eran unos cuantos miles. Esto, aunque no altera el contexto de la historia, da lugar a algunas reflexiones que pueden resultar interesantes. ¿Qué otras muestras de poder debería haber dado Dios si solo hubieran sido unos miles de israelitas en vez de varios millones? ¿Habría sido más difícil manejar a varios millones de personas? ¿Cómo pueden hacer varios millones de personas para viajar juntos? Son preguntas interesantes.

Si alguna vez visitan Israel y tienen la oportunidad de ver las antiguas ruinas de Jericó, se quedarán sorprendidos. Lo primero que impresiona es lo fabuloso del lugar en el medio del desierto. Pueden encontrarse palmeras y otros árboles frutales. Es un verdadero oasis. ¡Con razón la gente vivía allí! Al ver las ruinas nos damos cuenta de que la ciudad no era tan grande como lo podríamos haber imaginado. En comparación con los patrones modernos, la ciudad era más bien pequeña. Sin embargo, esto no empequeñece el milagro que Dios obró en ese lugar. En la antigüedad, esa ciudad era considerada indestructible, y se trataba de un gran obstáculo para los hijos de Israel.

También hay varios temas que podemos extraer de este pasaje de las Escrituras:

1. **Ser firmes y valientes.** Cuando Josué asumió el liderazgo de Israel, se le pidió que fuera «valiente y firme» (1: 18). Esta es tal vez una buena lección para aquellos que vivimos tratando de hacer la voluntad de Dios.
2. **Las promesas existen para ser cumplidas.** Dios no promete nada que no pueda cumplir.

Enseñando...

Pida a sus alumnos que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección *Puntos de vista* transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección *Más luz*. Pregúnteles qué relación encuentran ellos entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han analizado en la sección *Explica la historia*.

Puntos de impacto. Indique a sus alumnos los versículos de la lección que están relacionados con el relato de esta semana. Haga que los lean y decidan cuál de ellos les habla de manera más directa. Pida que expliquen las razones por las que escogieron ese texto particular. Si lo desea, puede asignar los versículos a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, los analicen con la clase y escojan cuál es el más relevante de todos.



Consejos para una enseñanza óptima

Los alumnos aprenden mejor cuando pueden recibir información de diversas voces. Sería fabuloso que al preparar esta lección pudiéramos lograr que algunos alumnos con habilidades de liderazgo nos ayuden a presentar el material. Esto hará que se sientan incluidos, en control, y hasta puede que ayuden a dar la clase mejor que nosotros. A los alumnos les encanta escuchar a sus compañeros cuando hablan de sus experiencias y suelen aprender de ellos más que lo que aprenden de nosotros.

LO BÁSICO

Más allá de cuál sea el propósito específico de la promesa (ver Josué 1: 3), Dios no deja de cumplir lo que le ha prometido a su pueblo.

Cuando prometemos algo y lo cumplimos estamos honrando a Dios. Los espías honraron a Dios al tratar con Rahab (capítulo 2) y proteger a su familia. Nosotros también honramos a Dios al cumplir las cosas que hemos dicho que haremos.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Reunamos a los alumnos y dediquemos unos minutos para hablar con ellos de las promesas que les hemos hecho a Dios. Recordémosles que esas promesas son importantes para llegar a desarrollar su relación con él. Pidamos a cada alumno que escriba en un papel algo que quiera prometerle a Dios. Pidamos que doblen el papel y que lo guarden en sus Biblias como un recordatorio de que nuestras promesas son importantes para Dios.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

El concepto de «presencia» es vital en la experiencia cristiana de los jóvenes. Esta historia les permite entender que Dios no solo los ama, sino que está dispuesto a tener una relación continua con ellos a pesar de lo que hagan. Dios es fiel a pesar de nuestra pecaminosidad. Como podemos ver en Josué 2, nosotros nos convertimos en embajadores de las promesas de Dios al cumplir las promesas que hacemos en su nombre. Es importante mostrar a otros la fidelidad que Dios muestra hacia nosotros.

En esta lección vemos a un pueblo dispuesto a seguir a un líder que confía en las palabras de Dios, y que está dispuesto a continuar el legado de su predecesor y seguir sus pasos. Este es un importante ejemplo para nosotros los líderes, dado que nos invita a depender de lo que Dios nos dice para guiar de esa forma a aquellos que vienen detrás. Nuestro legado estará formado por todos esos jóvenes que desarrollen una pasión por Jesús y que en el futuro continúen mostrando a otros la fidelidad que Cristo muestra hacia nosotros.



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie «El Conflicto». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *Patriarcas y profetas*, capítulo 44.